Aperreao



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Enfurruñado, Malhumorado

[*adjetivo participio pasado*]

1- Dícese de quien está enfurruñado, mohíno o tristón.

2- (dicho de animales, aunque a veces también de personas) Que han sido irritados o provocados hasta volverse agresivos.

Ver: Aperreal, Enfurruscalse, Maltocado

• Ahí lleva to la mañana aperreao sin querer salil porque nô l'he querío compral unos caramelos que se l'han antojao.

• Nô te acerques al gato, que me lo tiene el niño aperreao, venga a tiral-le del rabo, y es escapaz de avïalte un arruñazo que pa qué.

• Lleva un mes en el paro y está aperreaíto en casa. A vel si le llaman pronto pa'l tabaco, porque si nô, le v'a dal algo.

Campos semánticos: Sentimientos

Comentarios:

Estar aperreado básicamente sería estar enfurruñado, por una mezcla entre aburrimiento y enfado. A veces también por hartazgo ante una situación negativa que se prolonga en el tiempo.

En el caso de los animales, prevalece lógicamente la idea de enfado y cuando un animal se enfada resulta peligroso.

Origen: expresivo. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de significado.

Etimología:

Variación de significado del estándar **aperrear**, una de cuyas acepciones podría estar en la raíz del significado peraleo: *"fatigar mucho a alguien, causarle molestia y trabajo"*. Viene de **perro**, pues aperrear era en la Edad Media era echarle a alguien los perros para que le atacasen.

...e porque no trujo tamemes para la partida, o oro, o plata que decían que él le pedía, le ***aperreó****, e así* ***aperreado*** *e mordido de todas partes, nos partimos de allí e le dejamos a puertas de su casa.* (*Relación de la entrada de Nuño de Guzmán*, García del Pilar, 1531).

Aunque muy pronto adquirió el sentido de irritado que se conserva en peraleo:.

¿Más gusto hallas en ir ***aperreado****, inquieto, tocándote al arma a tu descanso cada día las espías de tus pensamientos vengativos.* (*Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache,* Mateo Luján, 1602).

El origen de la palabra **perro** es incierto. Probablemente, sea de creación expresiva a partir del sonido con el que antiguamente los pastores azuzaban a los perros para que corrieran a tras el ganado (¡perr-perr!), basándose en el gruñido de este animal (¡prr!), empleándola especialmente para que haga mover el ganado y para que este obedezca al perro (compárese el gallego **apurrar**= 'azuzar los perros').

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com